

JESÚS

nuestra única esperanza



ISBN: 978-3-86698-193-5

Distribuido por
GBV Dillenburg GmbH
Eiershauser Str. 54
35713 Eschenburg
Alemania
www.gbv-dillenburg.de

Los textos bíblicos son de la versión Reina Valera 1960 o de la “Versión Moderna”.

© Missionswerk Werner Heukelbach
Textos: Manfred Paul
Editor : GBV Dillenburg GmbH, 2011

Fotos: E. Platte (25), U. Klimek (2), MEV (8), Corel (6), GoodShot (3)

Jesús

nuestra única esperanza



Jesús

Nombre: Jesucristo

Lugar de residencia:

Nazaret

Lugar de nacimiento:

Belén

Edad: 30 años

Profesión:

Carpintero y
predicador ambulante.

Rasgos particulares:

Habla con dulzura y autoridad.



Cargo de

acusación:

Pretende ser el

Mesías,

el Hijo de Dios.

Ente acusador:

Facultad de teología
de Jerusalén.

Veredicto: muerte
por crucifixión.

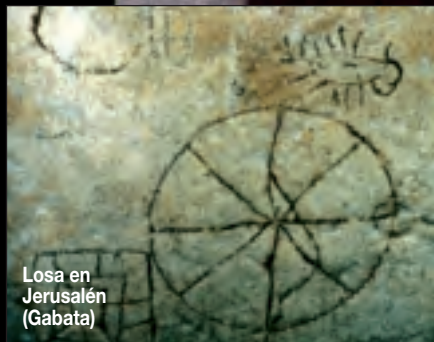
Extractos del acta:

Pilato, gobernador de la provincia de Judea, interrogó a Jesús y le preguntó: “¿Luego, eres tú rey?”.

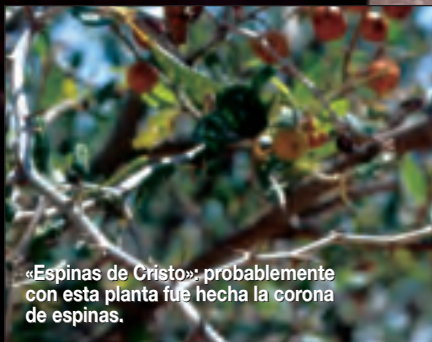
Jesús respondió: “*Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz*” (Juan 18:37).



Piedra que lleva el nombre de Pilato en Cesarea



Losa en Jerusalén (Gabata)

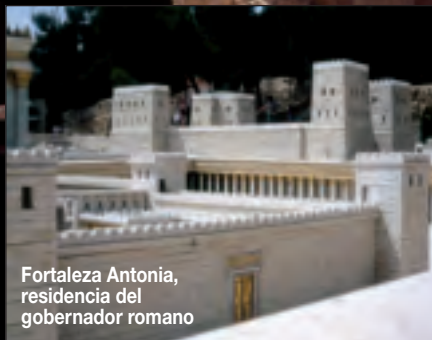


«Espinas de Cristo»: probablemente con esta planta fue hecha la corona de espinas.

Lugar y fecha: Jerusalén, 33 años después de Jesucristo

La crucifixión

Después de haber sido azotado por orden de Pilato, Jesús fue entregado a los soldados encargados de crucificarlo. Luego siguió una interminable sesión de burlas de todo género. Pusieron sobre la cabeza de Jesús una corona de espinas, las cuales traspasaron su frente. Golpearon su cabeza con una caña y le escupieron. Jesús, ensangrentado, estaba en pie ante sus verdugos. Para burlarse de él, lo vistieron con un manto de púrpura, signo de su realeza. El cinismo de sus verdugos no tuvo límites. Hincando la rodilla ante él, le escarnecían diciéndole con desprecio: “¡Salve, Rey de los judíos!”.



Jesús avanzaba hacia el lugar del suplicio llevando su cruz, pero hubo un cambio imprevisto: alguien fue obligado a llevar la cruz.

Siguió la crucifixión. El cuerpo desnudo del condenado fue acostado y clavado sobre una cruz de madera puesta en tierra. Luego los soldados levantaron la cruz.

“El pueblo estaba mirando; y aun los gobernantes se burlaban de él...”.

“Los soldados también le escarnecían”.

“Los que estaban crucificados con él le injuriaban”.

“Los que pasaban le injuriaban” (relatos de los evangelios).

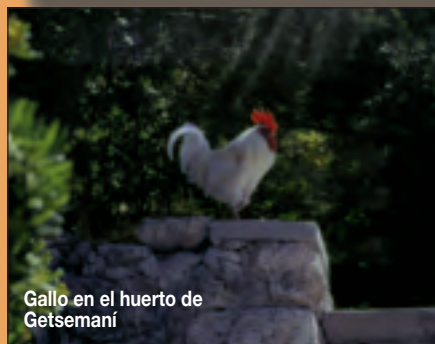
Repentinamente el sol se oscureció en pleno medio día. Una calma inquietante envolvió la escena. Siguió tres horas interminables en una oscuridad total. Hacia las tres de la tarde una oración desgarradora se elevó de la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”.



Camino de la cruz



Vía Dolorosa



Gallo en el huerto de Getsemaní





Cruz reconstruida

Al final Jesús clamó: “Consumado es”. Luego murió. Inmediatamente la tierra tembló, y los asistentes se aterrorizaron en gran manera. Consternado, el centurión exclamó: “Verdaderamente éste era Hijo de Dios”.



Supuesta ubicación del Gólgota
(lugar de la calavera).

¡Pero la historia no termina aquí!

Tres días más tarde sucedió lo inimaginable.

¿Qué aparecería hoy en la prensa después de tales acontecimientos?

¡Jerusalén conmocionada!

Jesús el crucificado está vivo.

Tres días después del suplicio, sus discípulos lo vieron.

500 personas lo habrían visto a la vez.

¿Jesús está verdaderamente muerto?

Las autoridades echan tierra al asunto.

¡Escándalo: los guardias del sepulcro habrían sido sobornados!

Orden del día: Ningún comentario. Secreto total.

*«Los días de mi vida
están contados,
pero mi vida pertenece
a Jesús.*

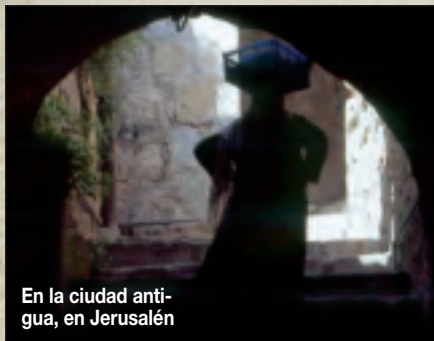
*Y porque Jesús resucitó,
yo viviré con él.
¡La tumba no es mi destino final!».*

La tumba en el huerto
en Jerusalén

¿Quién era, pues, ese Jesús?



Puerta Dorada en
Jerusalén



En la ciudad anti-
gua, en Jerusalén

La ciudad estaba sobresaltada. Se puede imaginar los rumores que corrían en Jerusalén.

¿Hubo error judicial? ¿Era verdaderamente necesario que Jesús muriera? ¿Por qué razón los jefes del pueblo lo hicieron clavar en una cruz?

Una cosa es cierta: pocos días antes, la multitud había aclamado a Jesús como el Mesías.

Si se le hubiese dado la opción, lo hubiera recibido como héroe.

Pero la situación se tornó diferente.



Desde hacía varios días sólo se hablaba de él. Los que se proclamaban discípulos de Jesús eran más numerosos cada día.

Otros se reunían en secreto, por temor a los espías a sueldo de los jefes. Evidentemente, ¡ellos decían que Jesús se les había aparecido en persona y que estaba vivo! ¡Qué confusión!

¿**Q**uién estaba en condiciones de reconstruir el rompecabezas del asunto de Jesús?

¿Quién era Jesús realmente? ¿Un orador hábil para engañar a la gente? ¿Un perturbador? ¿Un nuevo líder político decidido a cambiar la sociedad? ¿Un iluminado? O bien, ¿era verdaderamente un profeta de Dios?



¿Jesús
resucitó
verdaderamente?

En fin de cuentas, ¿era el mentiroso más grande de todos los tiempos, que prometía a los otros el paraíso y terminó él mismo clavado en una cruz como un criminal?

O bien, ¿era él lo que pretendía ser: el Mesías, el Hijo de Dios viviente?

Si este es el caso, ¡entonces estamos perdidos por haberlo crucificado!

Hasta hoy, la pregunta sigue siendo crucial. Es necesario responder de una vez por todas a esta pregunta: ¿Quién era Jesús?

Para algunos, la respuesta está clara: no era más que un engañador.

Sin embargo, los hechos demuestran lo contrario: Jesús realizó muchos milagros. Se produjeron cosas sobrenaturales por su medio. Sus palabras, sus milagros y sus actos de poder llenaban de asombro a las multitudes.

Los que habían sido liberados por Jesús estaban convencidos. ¡Jesús era realmente alguien diferente! Diferente de todos los demás.

Atardecer en el mar de Galilea

Rumores concernientes al Rabí Jesús

En la historia jamás se ha visto a alguien suscitar opiniones tan radicalmente opuestas. Unos estaban llenos de amor y agradecimiento hacia él, otros lo detestaban al punto de querer matarlo.

La mayoría de la gente se incomoda mucho cuando uno habla de Jesús, y prefiere evitar el tema. ¿Por qué? Tal vez porque este asunto termina por concernirles muy de cerca.

¡Sin embargo, es notable! Cuando Jesús habla, sus palabras siempre causan efecto. ¡Lo que él dice es absolutamente verdadero! Conoce a las personas mejor que nadie. Sus palabras son la verdad. Cuando nos habla entendemos perfectamente a lo que se refiere. Sólo él sabe hacer preguntas que sondan el corazón.

Hay algo particularmente sorprendente: cada vez que Jesús entra en escena, el sufrimiento y la miseria no vacilan en mostrarse por todas partes: los pobres, los enfermos, los excluidos de la sociedad son atraídos hacia él. Pero también todos los que se hacen preguntas, ricos o pobres.

¡Jesús! Su nombre suena como una melodía para los que le siguen. Pero para los que lo odian, su nombre es una provocación. Jesús siempre suscita un debate emocional intenso, y las posiciones de cada uno se hacen perfectamente claras.

¿Por qué, pues, se han escrito tantos libros sobre alguien que supuestamente está muerto y enterrado? ¿Por qué tantas páginas destinadas a probar que él está muerto, mientras millones de personas afirman lo contrario? ¿Por qué tantas películas sobre la historia de Jesús? ¿Por qué? Su historia, ¿contiene más verdad que se oculta? ¿Qué hay en ese Jesús que fascina a todo el mundo, amigo o enemigo?

Jesús, ¿quién eres tú?

La existencia de Jesús, ¿tiene

«**E**n ese tiempo un hombre sabio nació, si es necesario llamarlo un hombre. Realizó actos particularmente sorprendentes y se convirtió en un maestro para las personas que aceptaban la verdad con entusiasmo.

Logró vencer a muchos judíos y griegos. Él era el Cristo. Y cuando, luego de la acusación hecha por parte de personas notables entre nosotros, fue condenado por Pilato a ser crucificado, los que lo habían amado desde el principio no cesaron de amarlo. Él se les apareció al tercer día, nuevamente

*La religión es creer en
«alguna cosa».
El cristianismo es entregar
toda su vida a Jesucristo.*

Barco de pesca en
el mar de Galilea

un fundamento histórico?

vivo, según las palabras de los divinos profetas».

La Biblia y otras fuentes también certifican sobre la vida de Jesús.

Por ejemplo Tácito, historiador romano, Suetonio, archivero oficial de la corte del emperador Adriano, y Plinio el joven, gobernador romano de la provincia de Bitinia, en Asia Menor.

Napoleón, quien dominaba sobre la mitad de Europa, hacia el fin de su vida escribió lo siguiente en su diario: «En

un cuarto de siglo, con todos mis ejércitos y mis generales, no he podido conquistar un solo continente. Ese Jesús, sin nunca manejar una espada, ha conquistado todos los pueblos y marcado todas las culturas durante milenios.



Cinco panes
y dos peces

*¿Qué conclusión hay
que sacar?
¡Crea en Jesucristo!*

¿Quiso Jesús dejar su huella

¡**N**o! Como él mismo lo dijo:
“Mi reino no es de este mundo”
(Juan 18:36). Si Jesús hubiera deseado un renombre mundial para sí mismo, hubiera tratado de conquistar el mundo mediante la fuerza de los ejércitos.

O, en tal caso, habría nacido como el heredero de la corona real... Pero un bebé que nació en un establo, en una villa perdida de Belén, en una pobreza extrema... esto, ¿no parece como un simple hecho sin importancia?

Sin embargo, el impacto de la historia de Jesús sobre la historia del mundo es inevitable.

Mediante su divina enseñanza, esta asombrosa buena nueva del amor y de la misericordia de Dios, Jesús trajo la curación, la salvación y la vida eterna a millones de personas. Buena Nueva anunciada hace aproximadamente 2.000 años en Israel,

Maqueta del templo
de Herodes en la
época de Jesús

en la historia del mundo?

luego en el mundo entero, y esto hasta hoy.

En la Biblia la revelación de Dios a través de su pueblo Israel y de la persona del Señor Jesús forman un todo indisoluble. Jesucristo es el mensaje de Dios a un mundo perdido y condenado.

Para aceptar esto es necesario que nuestros ojos sean esclarecidos por Dios mismo. Todos los que se burlan y menosprecian a Dios y a su Hijo Jesucristo, todos los que niegan la existencia de Dios, deberían aprender lo que la misma Biblia dice respecto a ellos. Decir: "No hay Dios" es vivir fuera de la realidad (Salmo 14:1).

"Escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños" (Mateo 11:25).

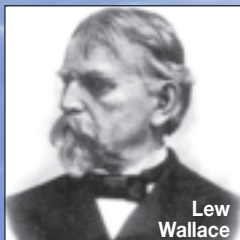
«En la eternidad Dios no me preguntará de qué iglesia formé parte. Una sola cosa contará: ¿Hallé en Jesucristo el perdón de mis pecados?».

Ben-Hur: super

Una película que ha cautivado a millones de espectadores en todo el mundo.

Cierto día, en un tren, el general Lew Wallace conoció al coronel Ingersoll, muy conocido por sus opiniones ateas.

En el curso de su conversación abordaron diferentes temas... incluido «lo absurdo del cristianismo». Ingersoll desafió a Wallace diciéndole: «Usted es un hombre inteligente y culto, escriba, pues, un libro que demuestre que el cristianismo es verdaderamente algo absur-



Lew
Wallace



do y que Jesucristo nunca existió. ¡Ese libro será un superventas que le traerá una fortuna!».

La idea de convertirse en célebre estimuló al general Wallace, quien empezó a trabajar con entusiasmo. Pasó varios años reuniendo documentos para su libro. Estaba escribiendo el cuarto capítulo cuando su espíritu fue como alcanzado por un rayo: ¡Verdaderamente Jesús vivió en esta tierra! E incluso

fue mucho más que un personaje histórico.

A la edad de 50 años, por primera vez en su vida Wallace cayó de rodillas y oró. Imploró a Jesucristo, el Hijo de Dios, que lo salvara, y le entregó su vida.

Entonces decidió volver a escribir los cuatro primeros capítulos de su libro, y el resultado fue Ben-Hur, un super-

éxito en la pantalla



*«Desde que Jesús tomó
en su mano mi vida, todo
cambió de forma radical.
Ahora descubrí lo que
significa ser feliz».*

ventas mundial que se convirtió más tarde en uno de las películas más célebres en la historia del cine.

He aquí un ejemplo sorprendente de una conversión radical a la fe en Jesucristo.

Los secretos de Dios escapan completamente a la percepción humana. Ellos no se descubren mediante un avance racional del pensamiento, mas son visibles a los ojos del corazón que

Dios mismo inunda con su luz (leer Efesios 1:18).

*“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”
(Mateo 5:8).*

...Ellos no paraban de escribir...

En la prensa ciertos títulos atacan sistemáticamente a la Iglesia y a la fe en Jesús. Todo lo que lleva el nombre de cristiano es calificado de «simple de espíritu», señalado como «no científico» y considerado como anticuado.

Ralmente, en lugar de afrontar la realidad, se adelanta en afirmaciones imaginarias y sin fundamento. La verdad es ocultada. Dejarse llevar a tal deshonestidad intelectual, ¿no es descalificarse?

Sin embargo, una cosa es cierta: no se puede refutar una tesis sin probar lo contrario. No se ha podido suministrar ninguna prueba para desacreditar lo que la Biblia dice. Contra ella se desbaratan todas las mentiras y los engaños. En vano los adversarios de Jesús continúan desencadenándose.

Como Jesús mismo lo dijo:
«El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán»
(Mateo 24:35).

«No hay nadie que pueda transformar una vida tan radicalmente como Jesucristo».

...¡Espantoso!



Es verdad que muchas personas entre las defensoras oficiales del cristianismo son culpables de dar una imagen groseramente deformada de la fe. Temblamos viendo lo que se ha hecho del Evangelio, la buena nueva de Jesús. Sin hablar de los horrores que en el curso de la historia han sido cometidos, supuestamente en nombre de Dios: las cruzadas de la Edad Media y la inquisición que asesinó a millones de personas. Las falsificaciones del verdadero cristianismo son numerosas, y ciertamente Cristo no está en todo lo que lleva el nombre de cristiano.



«Cuando me convertí a Cristo tuve la impresión de ser liberado de una carga inmensa que pesaba sobre mí. El peso terrible de la culpa desapareció. Ahora sé lo que es el verdadero gozo».

¿Por qué sorprenderse...?

¿**P**or qué son tan poco numerosos los que proclaman valientemente la plena autoridad de toda la Biblia? ¿Por qué sorprenderse si el hombre de la calle se aparta, decepcionado de lo que ha oído?

No obstante, la Palabra de Dios es viva. En todas partes donde Jesús es predicado con claridad, la gente halla en él a aquel que es enteramente digno de su confianza.

Reconozcamos la diferencia entre un cristianismo cultural sin verdadera fe y el mensaje vivo que Dios nos dirige por medio de las Santas Escrituras.

Para una iglesia o un grupo de cristianos, abandonar el fundamento de las Santas Escrituras es perder el sen-

tido de su misión, sus puntos de referencia, toda credibilidad, y no ser más que una concha vacía.

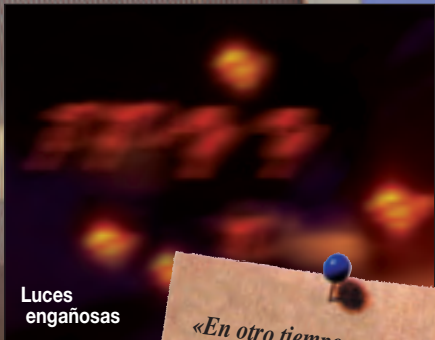
Si nos dejamos ganar por el espíritu actual de nuestra época, por la fascinación de los mitos y del misticismo, no somos más que ciegos conduciendo a ciegos.

No obstante, la verdadera iglesia existe y es fuerte, aunque a menudo no se ve. Está compuesta por todos los que han creído en el Señor Jesús y han recibido su vida y su Espíritu.

Hablando de esta iglesia, Jesucristo dijo: “Edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades (morada de los muertos) no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

En lugar de alumbrar el camino de un mundo desorientado, la iglesia sin vida se convierte en una luz engañosa que descarría aún más.





Luces
engañosas

«En otro tiempo yo pensaba que uno se convertía en cristiano por medio del bautismo.
Pero la Biblia dice claramente que uno se hace cristiano mediante el arrepentimiento y por la fe, entregando personalmente su vida a Jesucristo».

La Biblia es un Libro

Un libro único, diferente de todos los demás.

La Biblia se titula ella misma “La Palabra de Dios”. De manera directa o metafórica, ella presenta constantemente a Jesucristo. A través de todas las tormentas de la historia de la humanidad, su magnificencia brilla como un faro en el océano. Para muchos, la Biblia es un oasis en el desierto. ¿Por qué sorprenderse si la apatía espiritual y la confusión reinan en un mundo que ignora esta Palabra?

Jesucristo y el mensaje de la Biblia están indisolublemente ligados. Cuando uno lee la Biblia, siente como el soplo de la eternidad y es cautivado por la voz de Dios. Esta voz es tan soberana que no deja elección: o capitula ante su mensaje y halla la salvación, o se aparta y permanece perdido en sus pecados.

Algunos elementos de información sobre la Biblia:

Fue escrita durante un período de 1600 años (1500 antes de Jesucristo a 100 después de Jesucristo).

Cerca de 40 autores diferentes participaron en su escritura: reyes, un pastor, pescadores, sacerdotes, ministros.

Contiene 66 libros y más de mil páginas.

Su tema central: el plan de Dios para la salvación del hombre.



ro extraordinario

Su personaje principal: Jesucristo.

Su carácter único: es inspirada por el Espíritu de Dios. Fue escrita por santos profetas que obedecían los mandamientos de Dios.

A lo largo de toda la historia ha sido protegida de manera sobrenatural. Ella es infalible y verídica.

Ha sido traducida a millones de lenguas y dialectos. Ha sido conservada intacta hasta hoy día. Es leída y amada por millones de personas.



«Puedo soportar la situación en que me encuentro únicamente porque sé que Jesús me ama, me comprende y me consuela».

¿Qué dice la Biblia

Un descubrimiento fascinante.

Los nombres de Dios, sus títulos y caracteres en el Antiguo Testamento son los mismos utilizados en el Nuevo Testamento para hablar de Jesucristo. Esta es una señal clara de que Jesucristo es efectivamente Dios. *“Jesucristo... es el verdadero Dios, y la vida eterna”* (1 Juan 5:20).

Los versículos citados a continuación provienen del Antiguo Testamento. Son profecías que anuncian a Jesucristo, el Hijo de Dios.

Todas estas profecías hallan su cumplimiento completo o parcial en el Nuevo Testamento.

La venida de Jesús:

Su nacimiento: Isaías 7:14; 9:6-7.

Cumplimiento: Lucas 1:26-38; 2:1-20.

Su lugar de nacimiento: Miqueas 5:2.

Cumplimiento: Lucas 2:4, 15.

La huida a Egipto: Oseas 11:1.

Cumplimiento: Mateo 2:14-15.

La misión de Jesús: Isaías 59:20.

Cumplimiento: Marcos 10:45; Romanos 3:24.

Los milagros de Jesús:

Isaías 35:5-6; 42:7.

Cumplimiento: Mateo 11:5; Lucas 18:35-43; etc.

Sus sufrimientos y su rechazo:

Salmo 56 y 69.

Cumplimiento: Mateo 26:3-4; Lucas 19:14.

La traición de Judas por 30 piezas de plata:

Zacarías 11:12; Salmo 55:12-14, 20-21.

Cumplimiento: Lucas 22:1-6;

Mateo 26:47-54; 27:3-10.

El proceso ilegítimo:

Salmo 109:1-4.

Cumplimiento:

Mateo 26:59-60.

Las burlas contra Jesús:

Salmo 22:6-7.

Cumplimiento: Mateo

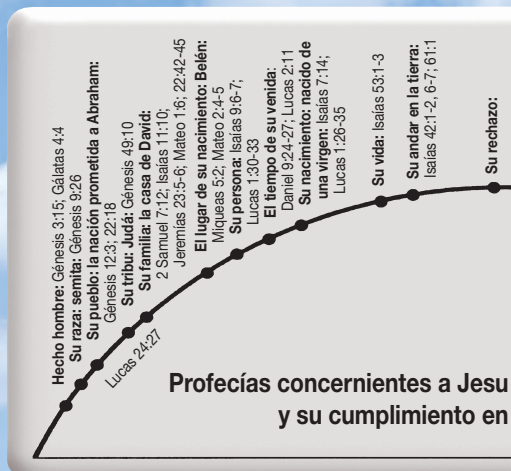
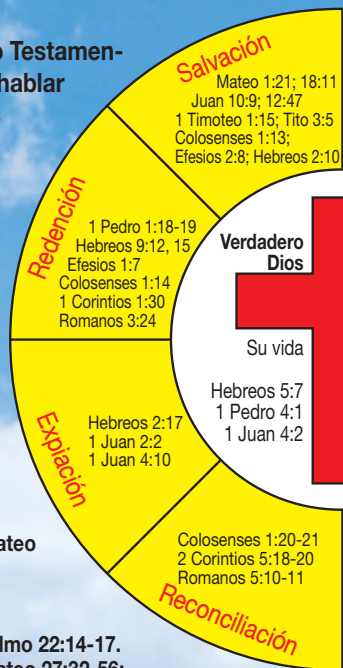
27:27-30;

Lucas 23:35-37.

Su crucifixión: Salmo 22:14-17.

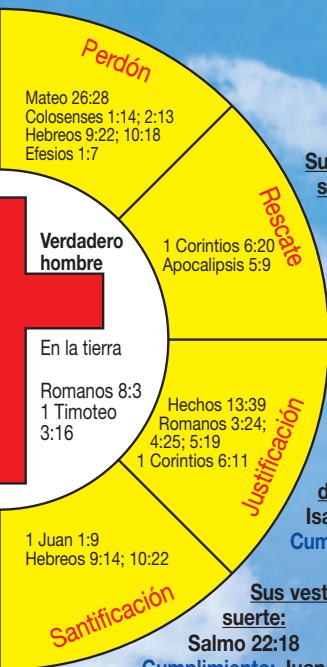
Cumplimiento: Mateo 27:32-56;

Juan 19:17-18.



Profecías concernientes a Jesús y su cumplimiento en

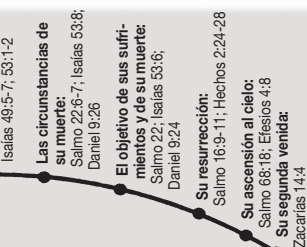
sobre Jesús?



Ninguno de sus huesos será quebrado:

Salmo 34:20

Cumplimiento: Juan 19:33, 36



**cristo en el Antiguo Testamento
el Nuevo Testamento.**



El tesoro literario más grande
de la humanidad



Sus manos y sus pies traspasados:

Salmo 22:16; Zacarías 12:10

Cumplimiento: Juan 19:18, 34

Su muerte voluntaria: Salmo 40:6-8

Cumplimiento: Juan 10:17-18

Sus sufrimientos por nosotros,
en nuestro lugar:

Isaías 53:4-6, 12

Cumplimiento: Mateo 8:16-17; 1 Pedro 2:24

Su resurrección: Salmo 16:9-11; 30:3; 118:17

Cumplimiento: Juan 20

Su ascensión al cielo: Salmo 68:18; 110:1

Cumplimiento: Hechos 1:9-11

Su segunda venida: Zacarías 12:10; 14:3-5

Cumplimiento aún futuro:

1 Tesalonicenses 4:13-18

Apocalipsis 19 y 20

¡Jesucristo es Dios!

Leer los numerosos pasajes de la Biblia
que revelan esta maravillosa verdad:

Juan 1:1

1 Juan 5:20

Romanos 9:5

Hebreos 1:8-10

Tito 2:13

Juan 10:30

Juan 14:9

Vida y obra d

Dios en tres personas

**“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy
Su gloria antes de los tiempos, en los tiempos”**

A←

El “que era...” (Apocalipsis 1:4).

“El Alfa y la Omega” (Apocalipsis 22:13).

Cristo en toda la eternidad

La Palabra

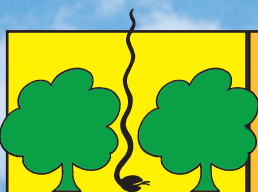
Juan 1:1-3

**El Shaddai
(Dios Todopoderoso)**

Génesis 17:1

(YO

La eternidad
La creación



La creación
del mundo y
del hombre.
Génesis 1

El hombre
cae en
el pecado.
Génesis 3

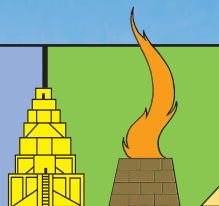
**El período
en Edén.**
Génesis 1-3



El hombre
expulsado
del huerto de
Edén.
Génesis
3:23-24

El diluvio
sobre toda la
tierra. El arca
de Noé.
Génesis 6-9

**El período de
la conciencia.**
Génesis 4-9



La torre
de Babel.
Génesis 11

**Período en
el cual Dios confía
el gobierno del mundo
al hombre.**
Génesis 10-11

**Período de
patriarcas Abra
Isaac y Jac**
Génesis 12-50

La Biblia dice:

*“Por la fe entendemos haber
sido constituido el universo por
la palabra de Dios, de modo que
lo que se ve fue hecho de lo que
no se veía” (Hebreos 11:3).*

*“Y vio Dios que la maldad de los
hombres era mucha en la tierra,
y que todo designio de los
pensamientos del corazón de
ellos era de continuo solamente
el mal” (Génesis 6:5).*

El ministerio de Jesús:

Profeta

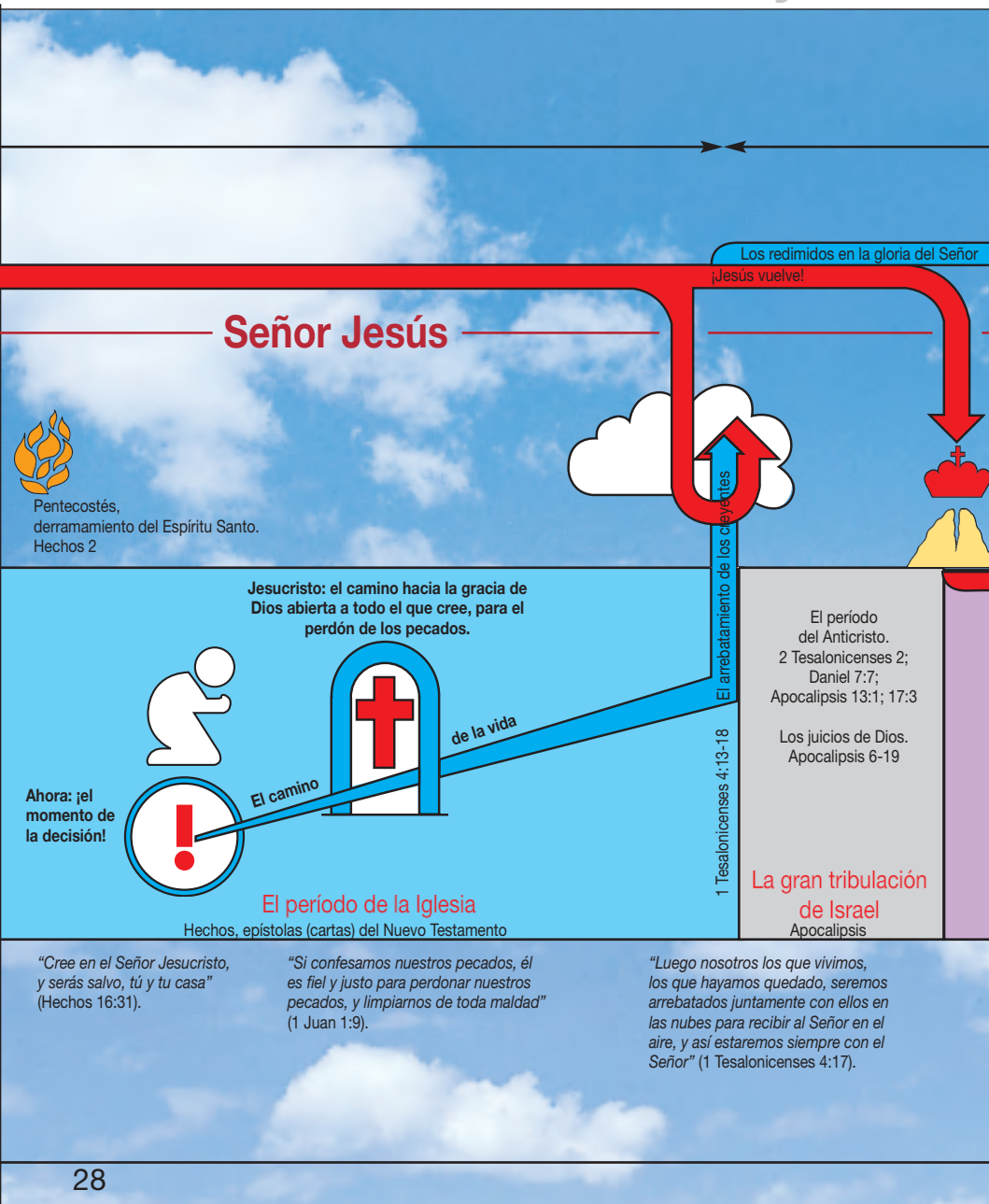
e Jesucristo

, y por los siglos” (Hebreos 13:8).
empos y por la eternidad (Juan 17:1, 5).

“El que es...”.



Sacerdote



e Jesucristo

“... Y que ha de venir” (Apocalipsis 1:4)

Dios será todo en todos.
1 Corintios 15:28

→ Ω

La Omega

Rey de reyes y Señor de señores

Jesús volverá
con poder y
gloria.
Zacarías
14:4; Mateo
24

El monte de los
Olivos



Jesucristo reina
como Rey



El gran trono
blanco del juicio.
Apocalipsis 20:11-15;
2 Pedro 3:7

El período del reino de Jesús durante mil años

Isaías 11; Miqueas 4; Apocalipsis 20

“Y os encargábamos que andu-
viéis como es digno de Dios,
que os llamó a su reino y gloria”
(1 Tesalonicenses 2:12).

La muerte eterna,
el lago de fuego.
Apocalipsis 20:10-15

“Y el que no se halló inscrito en el
libro de la vida fue lanzado al lago
de fuego” (Apocalipsis 20:15).



Cielos nuevos
y tierra nueva.
2 Pedro 3:13;
Apocalipsis 21:1

La eternidad

Rey _____

El irresistible atractivo de la persona del Señor Jesús:

Nadie ha cambiado el mundo como lo hizo Jesús.



Vista sobre el mar de Galilea

Jesús predicaba la palabra de Dios con autoridad. Notemos de paso que la mayoría de nuestros códigos civiles y de nuestra cultura halla su origen en la Biblia.

Ella aborda todos los temas: el matrimonio y la familia, el valor de la vida humana, la protección del medio ambiente e incluso la estructura social, la solidaridad con los pobres. También subraya la importancia del orden social y la protección de la vida.

Jesús era la palabra de Dios encarnada, y su mensaje estaba en perfecta armonía con todo lo que la Biblia dice (en particular el Antiguo Testamento). Sólo por medio de él aprendemos a conocer a Dios y su inmenso amor por la humanidad.

Fue por eso que vino hacia nosotros, como un hombre semejante a nosotros. Se le pudo palpar, no obstante no tenía pecado. Era la Palabra de Dios venida bajo la forma de un hombre que andaba entre los hombres. «Un Dios que se podía palpar».

La Biblia expresa esto de la siguiente manera: “Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria” (Juan 1:14).

Por medio de Jesús, Dios nos habló en un lenguaje a la vez humano y divino.

Hebreos 1:1-2 nos dice: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo”.

Este lenguaje es claro y accesible a todos.

¡Jesús está verdaderamente vivo!



*«Sólo lamento una
cosa: no haber
entregado mi vida a
Jesús mucho antes».*

Muy frecuentemente, en condiciones parecidas, las mismas causas producen los mismos efectos. Por ejemplo: Si unimos cables eléctricos no aislados que conducen corriente eléctrica, habrá un corto circuito. Esto se producirá cualquiera sea el país, la época, la hora o las circunstancias. El resultado es siempre el mismo: la energía eléctrica es una realidad que sería estúpido negar por el hecho de que no la vemos.

Sucede lo mismo con Jesús. Él vive, y podemos experimentar personalmente su presencia y su poder en todo tiempo. Todos los que, en el curso de los siglos, han creído en Jesucristo han experimentado su poder para salvar, sanar, proteger y rescatar. Han experimentado que Jesús puede liberar y transformar completamente incluso a los pecadores más miserables. Experimentan la victoria sobre el pecado y sobre todos los poderes de las tinieblas.

Jesús vive, ahora como antes, y usted puede hallarlo personalmente.



Hans Gerd cuenta su historia:

«Tenía 13 años y ya era miembro de una pandilla. Me hundía en el consumo de hachís, cerveza y drogas fuertes. En este ambiente a menudo se presentan combates. Siempre se repetía la misma escena: arresto, proceso, condena, y para terminar, la prisión o una multa. Cuando salía de la prisión, inmediatamente volvía a mis viejas costumbres. Robar en los almacenes era mi deporte favorito.

Pero cierto día ocurrió algo dramático: nuestro auto chocó de pleno contra un poste telefónico. Uno de mis compañeros murió. Yo me hallaba en estado de shock. Después de salir del hospital empecé a buscar trabajo: pequeñas tareas. Luego tuve la idea de montar un grupo de rock. De tanto beber por las noches, donde hacíamos bailar a la gente, terminé por volverme alcohólico. Me había convertido en un toxicómano. Llegó el momento de ir al ejército: debido al alcohol y la droga que había consumido, me hallaba tan deteriorado que casi no podía ni escribir mi nombre. A los 26 años estaba acabado. Hinchado por la droga, pesaba más de cien kilos. Luego tuve crisis de delirio. Privarme



del alcohol y la droga, junto con el proceso de desintoxicación, era insostenible. Era el infierno. Cierta día alguien me habló de Jesús. En el fondo de mí mismo yo sentía que lo que me decían de Jesús era verdad. Me aseguraban

que Jesús estaba vivo y que me amaba. Estas palabras me traspasaban el corazón como flechas, y poco a poco fui tomándoles confianza. Comencé a abrir mi corazón hasta el día en que confesé todo, verdaderamente todo: mi vida depravada, mi culpabilidad, la esclavitud del pecado, todo. Pedí a Jesús que me perdonara. Mi decisión fue firme: si en adelante mi vida debía tener un sentido, entonces era necesario que Jesús tomara el control de ella. Y él se apoderó de mí y me liberó de la esclavitud del alcohol y de la droga. Inmediatamente el sentimiento de mi culpabilidad desapareció. Mi vida fue inundada de luz y de gozo. El poder del amor de Dios me transformó completamente.

¿Y ahora? Estoy casado y vivo feliz con mi esposa. Tenemos tres hijos. Diviso el futuro con ánimo porque sé que Jesús guía y dirige nuestra vida familiar».

Hans Gerd

¡Qué palabras tan poderosas y claras!

He aquí verdades que iluminan la vida. Innumerables personas de todas las clases sociales lo han experimentado. Su vida ha cambiado de una manera que jamás hubieran imaginado. Antes yacían bajo el peso abrumador, la desesperanza y el miedo al futuro. Ahora son felices, están llenos de ánimo, de confianza y de alegría de vivir. Olvide todas las ideas falsas que usted haya podido tener sobre Jesús.

Jesús dijo: “Yo soy... la vida” (Juan 14:6).

El que cree en Jesús conoce la verdadera razón de vivir.

Jesús dijo: “Yo soy la luz del mundo” (Juan 8:12).

El creyente ya no se extravía más en la noche del mundo.

Jesús dijo: “Yo soy el pan de vida” (Juan 6:35).

El creyente puede conocer una vida plena.

Jesús dijo: “Yo soy... la verdad” (Juan 14:6).

El creyente encuentra en Jesús los verdaderos puntos de referencia.

Jesús dijo: “Yo soy el camino” (Juan 14:6).

Jesús conduce al creyente a la meta.

Jesús dijo: “Yo soy la puerta” (Juan 10:9).

La fe en Jesús me introduce en la familia de Dios.

Jesús dijo: “Yo soy el buen pastor” (Juan 10:11).

El creyente experimenta los atentos cuidados de Jesús.

Jesús dijo: “Yo soy la resurrección” (Juan 11:25).

El creyente no teme más a la muerte.



El buen pastor

Jesús, ¿no hay

Tú eres santo, puro, sin pecado, justo, lleno de amor, de bondad, todopoderoso, verdadero y fiel, incluso tus más crueles adversarios tuvieron que reconocerlo: ¡Jesús, eres único, maravilloso y glorioso!

Jesús: ni un mito ni una leyenda

Jesús no es un héroe de cuentos infantiles. Es un Señor vivo, dispuesto a encontrarnos, hoy como antaño. Todas las religiones han sido fundadas por hombres que han muerto. Pero Jesús vive. Él es el Dios eterno.

Jesús: un hombre incomparable y maravilloso

¿Hay una sola necesidad del hombre a la cual Jesús no haya respondido? Excluyendo el pecado, Jesús conoció todas las miserias de la humanidad y respondió con una misericordia y una gracia infinitas.

Jesús: el amor perfecto

Jesús ama a los pecadores, porque son criaturas de Dios. Nos ama a cada uno sin prejuicios, sin excepción. Nos ama con un amor perfecto y total. Nos ama tal como somos (Juan 15:9-13).

Jesús: la paciencia en persona

Paciencia cuando nos escucha y nos soporta. Siempre está dispuesto a tomarse el tiempo para comprender y resolver nuestros problemas más difíciles e íntimos (Juan 4:1-26).

Jesús: la benevolencia

Él jamás es indiferente al sufrimiento y a la miseria humanas. ¡Cuántas veces sus discípulos se sorprendieron al ver con qué amor y ternura Jesús atendía las necesidades de aquellos a quienes encontraba! (Juan 2:1-2).

Jesús: la santidad

Cuando se trataba de defender la gloria de Dios, Jesús actuaba enérgicamente: echó sin miramientos a los que habían transformado la casa de Dios en mercado de feria. Y su presencia santa era tan impresionante que forzaba el respeto de quienes se acercaban a él (Juan 2:13-22).

Jesús: el cuidado hacia los demás

Veámoslo en la cruz, en medio de terribles sufrimientos: se conmovió al ver a su madre, a quien amaba tiernamente, y olvidándose de sí mismo la encomendó a los buenos cuidados de su discípulo Juan (Juan 19:25-27).

nadie como tú!

Jesús: la generosidad

La gente seguía a Jesús: adondequiera que él iba, las multitudes acudían. Y estaban tan absortas escuchando sus palabras, que olvidaban el paso del tiempo. Jesús multiplicó los panes y los peces, y nadie regresó a su casa con hambre (Juan 6:1-15).

Jesús: la compasión

Jamás manifestó el menor desprecio respecto a los que se sentían prisioneros del pecado y cargados con sus culpas, sino que tenía compasión de los estafadores, los adúlteros, los ladrones... Él conocía su corazón y su conciencia. Sin embargo estaba lleno de compasión, hasta llorar por ellos, él, que conocía sus necesidades y sus cadenas. Y los hacía libres (Lucas 19:1-10).

Jesús: la ternura

¡Qué bueno era estar en su compañía! Se le podían confiar los secretos más íntimos y las necesidades más profundas sin ningún temor. ¡Cuánta dulzura en su manera de acercarse a los demás! Incluso los niños estaban felices junto a él (Lucas 8:40-48).

Jesús: la misericordia divina

Por dondequiera que iba, Jesús sanaba a los enfermos y apaciguaba los sufrimientos. Todos los necesitados, los

que no tenían más esperanza y estaban desamparados como ovejas sin pastor, hallaban misericordia junto a él (Mateo 9:36).

Jesús: la bondad

¡Cuántas veces encontró personas agobiadas que le contaron sus decepciones, y su esperanza jamás fue defraudada, pues en él hallaron una mirada amable, una palabra de consolación! Sus palabras eran como agua refrescante para el alma sedienta. Incluso los parias, los excluidos de la sociedad, se atrevieron a acercarse a él. ¡Tanta era la bondad que irradiaba su persona! (Marcos 1:40-45).

Jesús: el perdón

Él leía los corazones como en un libro abierto, pero nunca abrumaba a los hombres echándoles en cara sus faltas y sus debilidades. Sin embargo, esto no le impedía condenar el pecado con la más grande severidad. El que le confesaba sinceramente sus pecados hallaba el perdón y la paz junto a él. (Lucas 5:17-26).

Jesucristo: un hombre totalm

«Jesús, tú muestras tu amor donde los hombres sólo manifiestan odio. Tú muestras tu misericordia mientras nosotros frecuentemente sólo pensamos en condenar a nuestros semejantes. Tú animas donde nosotros anunciamos la debilidad y el fracaso. Tú das la paz donde nosotros sembramos la discordia. Tú has dado tu vida por nosotros, en cambio nosotros sólo estamos ocupados de nuestra pequeña persona».

Sin esperanza

A causa de nuestros pecados estamos eterna e inexorablemente separados de Dios, de camino a la perdición eterna. Pero el amor de Dios es tan grande que no quiere que nos perdamos eternamente. Su corazón desea ardientemente vernos responder al don que él nos ha hecho en la persona de su Hijo Jesucristo.



Las cruces en nuestras montañas proclaman la victoria de Jesús

ente diferente de los demás...

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”

(Juan 3:16).

Perdidos sin remedio

Todos nuestros esfuerzos, incluso los de más mérito, no pueden lograr la salvación. ¡Fue precisamente por eso que Jesús vino al mundo! Él, el hombre sin pecado, tuvo que sufrir lo que nuestra decadencia y nuestro pecado merecen. Él sufrió lo que el Dios santo y justo exigía. Por eso Jesús es el único medio de salvación para una raza humana irremediabilmente perdida. Él es quien revela el amor perfecto e infinito de Dios.

Jesús:

“En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12).

«Jesús siempre me ha dado mucho más de lo que yo pueda imaginar».

Jesús en la cruz: revelación final y perfecta del amor de Dios

Lucas capítulos 22 y 23

¡No! La cruz no fue un fracaso, sino el maravilloso plan de Dios para la salvación del hombre. ¡No! La cruz no fue una derrota humillante, sino un triunfo.

Jesús vino a nosotros como el Salvador que nos libra de la perdición eterna y del infierno.

Mediante su muerte en la cruz, Jesús pagó la deuda de nuestros pecados ante Dios y quitó nuestra culpabilidad, para que el juicio de Dios no cayera sobre nosotros.

Jesús cargó con nuestros pecados, y sobre él cayó la ira de Dios. Todos nosotros, sin excepción, hemos desobedecido los mandamientos de Dios, pero el sacrificio de Jesús, quien fue nuestro sustituto bajo el juicio de Dios, nos concede la paz con Dios.

Y la sangre derramada de Jesús purifica a todo aquel que por la fe acude a Jesús con un arrepentimiento sincero.

“Consumado es”. ¡He aquí el más glorioso grito de triunfo y victoria que jamás se haya escuchado en la tierra!



Presunto
lugar del
Calvario

¡“Consumado es”!

Juan 19:30

¡Jesús resucitó! ¡Es el vencedor del pecado, de la muerte y del diablo!

Lucas capítulo 24

¡No! Jesús no se quedó en la tumba. Él resucitó al tercer día. ¡Él vive!

Y porque él vive, todo el que pone su confianza en Jesús recibe la vida eterna. Mediante una fe personal en

Jesús, nosotros participamos del triunfo de su resurrección; y por el poder de su resurrección, la victoria sobre el pecado, la muerte y el diablo nos está asegurada en el nombre de Jesús.

¿Dónde están los hombres que han fundado las grandes religiones?

¿Dónde están hoy en día? Han muerto como todos los hombres.

¡Pero Jesús, él sí que vive! Él mismo dice: “No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén.

Y tengo las llaves de la muerte y del Hades” (Apocalipsis 1:17-18).

Dos caminos – Dos destinos...

Escoja la vida.

¡Agarre la mano tendida del Salvador! ¡Tome la buena decisión!

«El que confía
en Jesús no lo
lamentará jamás».



1 Reconozca que usted es pecador delante de Dios y que merece su ira y su juicio.

2 Confiese sus pecados a Dios mediante la oración e implore su perdón.



Jesús dijo:

“Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que

Tenemos que elegir nosotros.

3 **Reciba** su perdón, ese don que él le concede, por la fe, a través de la confianza en Dios. La sangre derramada de Jesús lo purifica de todo pecado.

4 **Confíe** en la Palabra de Dios. Él siempre cumple las promesas que ha hecho en su Palabra. Él es la verdad. Él no puede mentir.



Vida eterna



puerte eterna

entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan”
(Mateo 7:13-14).

Oración

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y limpiarnos de toda

Basta una simple oración para recibir al Señor Jesús como su Salvador personal. Él toma muy en serio lo que usted le dice y escucha incluso la más débil oración. Muchos han sido liberados de su carga. Hable a Dios con sus propias palabras. En los evangelios vemos que varias personas expresaron cortas oraciones, por ejemplo en el Evangelio de Lucas* 5:8; 18:13; 23:41-42.

«Señor Jesús, leyendo tu Palabra reconozco que soy un pecador perdido. Te necesito como mi Salvador. Soy un pecador culpable. Hasta hoy he vivido como he querido.

Perdona, por favor, mis mentiras, el odio que hay en mi corazón, la envidia, la falta de amor, la inmoralidad en la cual he vivido (confiésele ahora todas las faltas que recuerde).

* Este evangelio le será enviado gratuitamente por el editor si usted lo solicita.



Busque un lugar tranquilo.



y justo para perdonar nuestros pecados, maldad” (1 Juan 1:9).

Estoy verdaderamente triste por haber acumulado todos estos pecados. Perdóname y purifícame, te lo suplico.

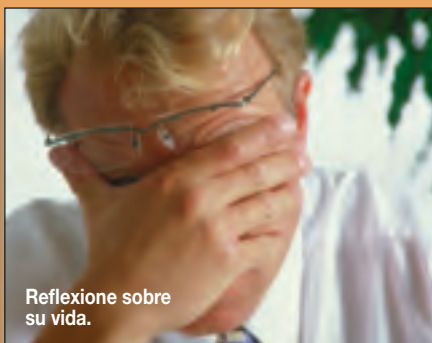
Tú derramaste tu sangre en la cruz por mí. Ahora, toma el control de mi vida, de toda mi vida. Transfórmame completamente.

Te abro mi corazón en este momento. Tu Palabra me dice que todo aquel que te recibe como su Salvador se convierte en un hijo de Dios. Y como

sé que cumples tus promesas, reconozco también que me has acogido como a uno de los tuyos. Confío en tus santas promesas.

Purifícame de todos los pecados de los cuales ni siquiera tengo conciencia. Límpiame y líbrame de todas las ligaduras del ocultismo y de la superstición.

Señor Jesús, sé el Señor de mi vida. Quiero seguirte y servirte en todos los ámbitos de mi vida... Amén».



Reflexione sobre su vida.

«En el momento de mi último suspiro, una sola cosa contará: ¿pertenezco a Jesús? El resto no tendrá ninguna importancia».

¿Y ahora?

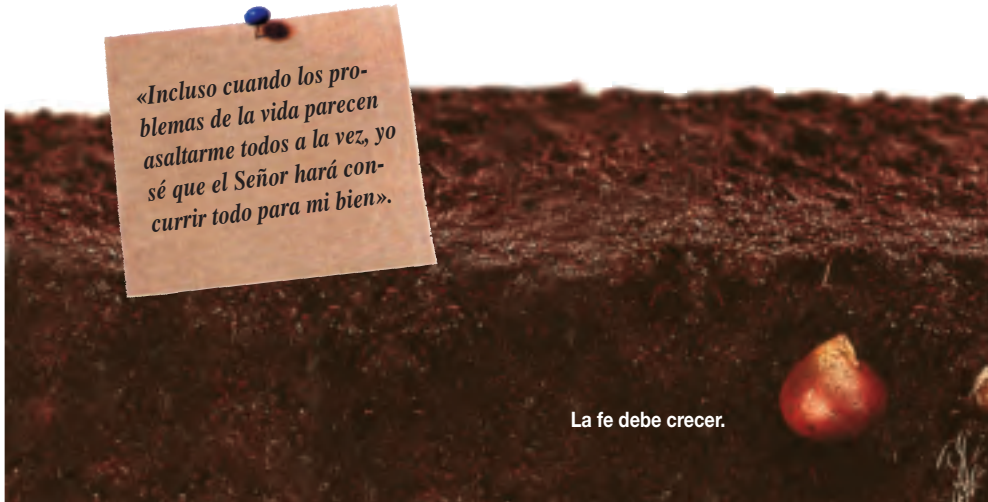
1. Agradezca al Señor todos los días por su salvación, por su perdón, por la vida eterna que le ha dado. Dele las gracias porque ahora usted es un hijo de Dios, como él lo prometió en su Palabra (Colosenses 1:12).

2. Cuéntele a alguien que ahora usted pertenece al Señor Jesús. Dígale también a otros cómo hallar la salvación eterna (1 Tesalonicenses 1:8-10).

3. ¡Regocíjese! Tiene todas las razones para hacerlo. Ahora sabe hacia dónde y hacia quién va (1 Corintios 2:9).

4. Busque la compañía de otros creyentes. Es muy importante. Busque un grupo de estudio de la Biblia donde haya otros creyentes que se sujeten a la Palabra (Hechos 2:42).

Hágase bautizar en el nombre del Señor Jesús, declarando su fe. Es lo que Dios espera de usted. Así lo dice la Biblia: “*Los que recibieron su palabra fueron bautizados*” (Hechos 2:41).



«Incluso cuando los problemas de la vida parecen asaltarme todos a la vez, yo sé que el Señor hará concurrir todo para mi bien».

La fe debe crecer.

5. **Lea** la Biblia cada día. En ella hallará el sustento de la fe, nuevas fuerzas y estabilidad interior. En ella también encontrará el verdadero camino que conduce a la meta celestial (Mateo 4:4; Hechos 17:11).

6. **Obedezca** la Palabra de Dios. Muéstrole a Dios que lo ama y que respeta su Palabra. Sea un ejemplo para los demás. Vale la pena obedecer a Dios, pues éste es el secreto de la bendición (Romanos 12:1-2).



Jesús va a volver, ¡q

Él lo prometió:

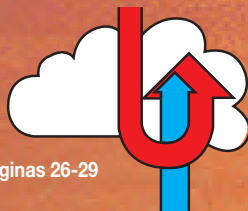
“¡He aquí, vengo pronto!”

(Apocalipsis 22:7).

El día de su regreso está cercano. Las señales de los tiempos muestran que las profecías pronunciadas por Jesús en los Evangelios empiezan a cumplirse. Lea Mateo capítulo 24 y Lucas 21.

Las diferentes fases de su venida

Jesús vendrá primero a buscar a todos los que lo han recibido y le pertenecen (1 Tesalonicenses 4:13-18). Él nos llevará con él a la mansión celestial, a la gloria eterna de Dios. Allá no habrá más enfermedades, ni sufrimientos, ni espantosas tinieblas, ni muerte, ni lágrimas. Es nuestra morada celestial, la morada de todos los que Dios ha redimido (Apocalipsis 21).



Ver páginas 26-29

«No hay nada más terrible que asistir a la muerte de alguien que no es salvo».

¡Qué gloriosa esperanza!

“Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9).

Después de esto Jesús volverá a la tierra con todos sus redimidos, para juzgar a los impíos. Juzgará a los vivos y a los muertos (Leer Romanos 2:5-8). Todos los pecadores, sin excepción, vendrán temblando y se postrarán ante el Señor Jesucristo. Todos reconocerán que Dios es justo en sus juicios, y que aquel de quien se hacía burla en otro tiempo es verdaderamente el Señor de todo, para la gloria de Dios Padre. Los burladores habrán terminado de reír, los indiferentes que han dado la espalda a Jesús se llenarán de terror. Recibirán el salario por sus

acciones: ¡la condenación eterna!



¿De qué lado está usted?

Sabe usted de qué lado se halla?

Su paso por la tierra es muy corto. La muerte no perdona a nadie. ¿Cuál es el objetivo de su vida en la tierra? ¿La gloria eterna con Jesús o la condenación eterna? Usted debe elegir.

¿Qué es su vida a fin de cuentas?
¿Un soplo, un sonido rápidamente olvidado? ¿Una brillante carrera? Tal vez tiene todo lo que desea en este mun-



do. Pero sin Jesús en su corazón y en su vida usted no tiene nada, y no es salvo: está perdido por la eternidad.

Entonces, ya que aún está a tiempo y que Jesús lo llama, tome ahora mismo la buena decisión. Jesús dice: *“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”* (Apocalipsis 3:20).

Mi decisión:

“Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”
(Juan 6:68-69).

Hoy (fecha)

Yo sé y creo que el Hijo de Dios me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Nombre

“A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).



Una carta para usted



El camino más excelente
H.L. Heijkoop

GBV difunde numerosos
libros cristianos en varios idiomas.
Solicite muestras a:

GBV Dillenburg GmbH
Eiershauser Str. 54
35713 Eschenburg
Alemania

www.gbv-dillenburg.de

JESÚS nuestra única esperanza

GBV Dillenburg GmbH
Eiershäuser Str. 54
35713 Eschenburg
Germany
www.gbv-dillenburg.de



GBV 12456 (E)

ISBN 978-3-86698-193-5



9 783866 981935